

# El Proyecto Monkole se asienta en Kinshasa

Dos ginecólogos de la Clínica y ocho estudiantes de la Facultad de Medicina viajaron al Congo para participar en un programa de cribado de cuello de útero, partos y cirugías mayores en el centro



Kinshasa  
República Democrática del Congo



El Dr. Luis Chiva junto a estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra en su visita a Kinsasa.

**CUN** ■ Recibir más de lo dado. Esa es la sensación con la que volvió la expedición de la Clínica y de la Universidad de Navarra del Congo. El país africano fue durante 15 días su hogar y lugar de trabajo. Ocho estudiantes de la Facultad de Medicina junto a dos ginecólogos, el Dr. Luis Chiva (Director de Ginecología de la Clínica) y la Dra. María Platero, viajaron al hospital de Monkole para continuar con la colaboración y enseñanza en ese centro.

“Hemos trabajado mucho, nos hemos sentido muy útiles, pero quizá la palabra que

resuma mejor lo que nos llevamos de nuestra expedición es agradecimiento”, destaca el Dr. Luis Chiva, ginecólogo que encabeza el proyecto. “Cada vez que regreso de Kinshasa vuelvo con la sensación de que hemos recibido más de lo que hemos dado”, añade.

Asistir en partos, realizar cribados de cáncer de cuello de útero e intervenir en cirugías son las principales labores que han desarrollado allí junto a especialistas congoleños y a otros médicos residentes en el país. Para muchos de ellos, todavía estudiantes, fueron sus

primeras experiencias al frente de un procedimiento quirúrgico como aquellos. Una responsabilidad que cogieron con ilusión y que les sirvió como un gran aprendizaje. Itz, Susana, María, Pampi, Ali, Camino, Itzi, Beato y Natacha participa-

**Fueron atendidas un total de 500 mujeres entre las que se detectaron 16 cánceres y otro gran número de lesiones preinvasivas.**

ron en cesáreas, partos gemelares o fueron instrumentistas en cirugías.

Una colaboración en Ginecología que comenzó el pasado año y que ha dedicado una especial atención al seguimiento del cribado en cáncer de cérvix. El pasado julio, fueron atendidas un total de 500 mujeres entre las que se detectaron 16 cánceres y otro gran número de lesiones preinvasivas, que se comenzaron a tratar con coagulación en frío mediante nitrógeno líquido.

“Queremos desarrollar un modelo estable para la detección de cáncer de cuello de útero, el más frecuente en las mujeres congoleñas. Una enfermedad cuyo diagnóstico en el país es siempre tardío y equivale al fallecimiento de la paciente. Por ello, estamos tratando de implantar un cribado sostenible, rápido y asequible”, explica.

**ENSEÑANZA.** Pese a que la estancia estival duró una quinceña, la colaboración es continua y, gracias a ello, se han implantado programas de seguimiento. El segundo pilar de estas experiencias se basa en la enseñanza de los procedimientos a los médicos habituales de la zona para que puedan continuar avanzando. De esta forma, quieren lograr que el Hospital de Monkole sea un centro de referencia en cribado.

“Pese a la pobreza del país, todo el mundo tiene móvil por lo que casi no tuvimos que anunciarnos. Al ser un cribado gratuito teníamos todos los días a mujeres haciendo cola. Además, se ha instalado una consulta de cribado y las autoridades se están concienciando de su importancia”, reconoce. “En el futuro, nos gustaría poder llevar a cabo citologías y que puedan ser leídas desde la Clínica”.